

Influencias de la Educación General en la vida de un estudiante

Gabriela Rosario Díaz

Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras

Hoy, nuestra sociedad está sufriendo una crisis y todas sus facetas se han visto afectadas. La violencia se ha apoderado de nuestras calles. Los ciudadanos cada vez están más empobrecidos y el sistema gubernamental es improductivo. Lo peor es que la mayoría de los individuos han adquirido una posición cínica sobre estas problemáticas que nos afligen. Pero, como bien decía el Prof. Waldemiro Vélez Cardona, PhD. hace algunos días atrás en la Vigésima sexta Lección Inaugural de la Facultad de Estudios Generales, algunos todavía tenemos esperanza en la Universidad. La Educación General son propuestos por la Red Internacional de Estudios Generales y nuestra Facultad como una solución para “...los retos que enfrentan en la actualidad nuestros países...” que “...no son susceptibles de ser analizados por medio de disciplinas parceladas o conocimientos fragmentados, desvinculados entre sí y descontextualizados del entorno.”(RIDEG) Para poder probar que ésta tiene un efecto positivo en nuestra sociedad y justificar su utilización en todos nuestros sistemas educativos; quizás debamos analizar las influencias de los Estudios Generales en la vida de los estudiantes.

Debemos suponer que el concepto sobre el cual se reflexionará es comprendido de manera diversa y compleja. De igual manera, se caracterizará el cúmulo de experiencias de aquellos individuos que eligen la Educación General como programa formativo. Es que la definición ésta corriente intelectual está llena de polémicas. Hoy, damos por entendido que la ésta se compone de distintas cualidades que al enlazarse forman un enfoque educativo integral. La Educación General es holística, problematizadora, democrática, vigente y transdisciplinaria. Estos no son meros adjetivos, sino que han sido considerados como los pilares de nuestro programa académico. Por eso, resaltaremos cada uno de ellos al reseñar algunas experiencias estudiantiles de nuestro Programa de Bachillerato. Y, es que a través de la vida de los alumnos, es que podemos ver reflejadas cotidianamente las influencias de los Estudios Generales sobre nuestra sociedad.

Soy estudiante de cuarto año del Programa de Bachillerato de Estudios Generales de la Universidad de Puerto Rico de Río Piedras. Luego, haber tomado el primer semestre del currículo de Diseño Ambiental de la Escuela de Arquitectura y mantener cierta inquietud sobre el carácter especialista de esta disciplina. Llegué en busca de orientación a las oficinas del Programa de Bachillerato de Estudios Generales. Allí, fui recibida con cierta calidez que no había experimentado antes y sentí que había llegado al lugar indicado. Cuando estudié detenidamente el currículo, con su extensa gama de ofrecimientos; se apoderó de mí la certeza

de que aquella corazonada había sido asertiva. Con eso se unió el atractivo de poder explorar entre los distintos saberes científicos, sin las limitaciones que un currículo tradicional presenta. Pero, no fue hasta que comencé a tomar los cursos, que entendí que la Educación General tenía una capacidad mayor. Éste no solo se dedica a transmitir conocimiento sino que fomenta a que el estudiante genere nuevas ideas a través de la integración de diferentes saberes.

Desde que llegué, la manera que pienso y actúo se ha afectado positivamente. Una de las experiencias que más me ha influenciado es poder ser testigo de cómo los Estudios Generales han logrado transformar la vida de algunos estudiantes. El primer caso que me gustaría presentarles es el de un grupo de jóvenes, de diferentes facultades e instituciones docentes, que convergen en un seminario de percusión de la Facultad de Estudios Generales. Durante el curso, el ya retirado profesor adscrito al Departamento de Humanidades y músico profesional, Héctor I. Meléndez Gil, PhD. fue quien propulsó una investigación sobre el contexto socio-histórico de la música latina, integrando la ejecución de este tipo de instrumentos. En esta actividad, con cualidades del método freiriano, es donde el profesor observa el alto potencial de los jóvenes, Luis Seguinot, Eliseo Acevedo, Xavier Aponte, Omar Morales, Juan Ortiz, Josué Urbina y Sergio Rosario. Entonces, les sugiere que comiencen a ensayar de manera extracurricular para que, eventualmente, establezcan un conjunto musical.

La primera presentación de “Ensemble Jazz Montuno”, como nombraron el conjunto, fue en la Casa de la Rectora, en el 2007. Luego de eso, continuaron presentándose en espacios tan importantes como: la Facultad de Estudios Generales, el Centro para Puerto Rico de la Fundación Sila M. Calderón y el Festival Claridad. Unas de las destrezas adquiridas durante este seminario, que trascendió paradigmas de las Facultades de Educación, Humanidades, Ciencias Naturales y hasta del Conservatorio de Música de Puerto Rico, es la integración de conocimiento, para obtener como producto un conjunto musical. El conocimiento que generaron estos jóvenes bajo la formación de la Educación General, donde existe correspondencia entre la teoría y la práctica, le ha abierto puertas que jamás imaginaron.

Hoy día, la mayor parte de los integrantes del seminario y, posteriormente, de “Ensemble Jazz Montuno”: continúan practicando la música de manera profesional. El joven percusionista, Sergio Rosario, a pesar de que no pudo continuar sus estudios sub-graduados en la Facultad de Estudios Generales, por razones personales, se mantiene como director del conjunto musical, también participa en orquestas como “Los realengos de la salsa en Puerto Rico” y, de igual forma, se mantiene trabajando en composiciones musicales. Además, dice poner en práctica algunas destrezas adquiridas durante su formación, en los diferentes empleos que ha tenido en los últimos años. Xavier Ortiz, continúa sus estudios en Educación Musical, y forma parte de varias orquestas de salsa y “big bands” de la Isla, distinguiéndose como trompetista. Por otra parte, el saxofonista Josué Urbina, de la Facultad de Educación, hoy día pertenece a la orquesta del distinguido trompetista y compositor Humberto Ramírez; a la vez participa

en la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico. El joven Juan Ortiz, quien se integró posteriormente al conjunto musical como bajista proveniente del Conservatorio de Música de Puerto Rico, actualmente continúa sus estudios musicales. Simultáneamente, pertenece a la orquesta del reconocido trombonista, educador y compositor puertorriqueño William Cepeda. También, el baterista Luis Seguinot, quien ejerce como maestro, continúa su carrera musical formando parte del reconocido grupo musical infantil “Atención Atención”, ganador del “Premio Emmy”, en dos ocasiones, y recientemente nominado al “Grammy Latino”.

Esta cantidad de logros, no solo se deben a la dedicación y disciplina que todo músico debe tener; sino que estos jóvenes durante el taller de percusión adquirieron otro tipo de instrumentos. Éstos les ayudarían a comprender y aceptar pensamientos diversos; que a su vez dan paso a participación democrática que asegura la colaboración de todos los integrantes del grupo y el éxito, tanto individual como colectivo.

El segundo caso que me gustaría reseñar es el de Francisco Serrano, un estudiante de edad avanzada adscrito al Programa de Bachillerato de Estudios Generales. Él comienza sus estudios universitarios en el 1957; al ser admitido a la Universidad Interamericana de Puerto Rico en San Germán. En el 1958, se traslada al Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Pero, pronto se ve obligado a dejar al lado sus estudios para unirse a los miles de puertorriqueños emigraron a lo Estados Unidos en busca de una mejor calidad de vida. En 1960, se establece en la ciudad de Nueva York y se incorpora a la fuerza laboral como ferretero.

En el 1967, se inscribe en el Bronx Community College, donde adquiere un Grado Asociado en Contabilidad. Treinta y cuatro años después, Serrano decide retomar sus estudios y regresa al Recinto de Río Piedras. En ese momento, es cuando se entera del ofrecimiento académico de nuestro Programa de Bachillerato. A pesar de que tuvo que dejar los estudios nuevamente para regresar a la vida laboral en Nueva York, se mantuvo interesado para a su regreso adscribirse a éste; que le ayudaría con su principal objetivo que era ampliar su conocimiento. Y, es que según Francisco “Ya yo no quería estudiar Contabilidad, ni Arquitectura, ni Medicina, ni nada de eso. Yo quería estudiar para expandir la mente.”

En el 2004, regresa incorporándose al currículo de Educación General. “Esta vez iba en serio” ya se había retirado de su último empleo en “Home Depot” y concentraría todos sus esfuerzos en estudiar; y así lo hizo. Yo lo veía todas las mañanas frente a la Biblioteca de Estudios Generales, Ángel Quintero Alfaro, esperando que abrieran para pasar horas muertas en sus cubículos leyendo y estudiando. También tuve la oportunidad de compartir trabajos investigativos con Francisco y era impresionante ver cómo nos transmitía su eterna juventud y su amor por el conocimiento. Ese amor que lo llevó a graduarse luego de diez largos años de esfuerzo en mayo del 2012, a sus 74 años de edad. Ese mismo amor es el que le da fuerzas para continuar asistiendo a clases en la Hunter College en Nueva York, con cualidad de oyente.

Al reseñar la historia de Francisco Serrano podemos comprender que el objetivo principal de los Estudios Generales no solo es formar profesionales con destrezas específicas; sino que pretende formar individuos que produzcan conocimiento, que se sientan responsables de transformar. Durante la trayectoria del estudiante, este programa educativo provee actividades como: obras de teatro, talleres tecnológicos, foros académicos, seminarios y participación en investigaciones; dándole la oportunidad a estudiantes como éste de tener una experiencia universitaria enriquecedora.

El último caso al que haré referencia será el de la compañera Marta Y. Rodríguez Rivera, también adscrita al Programa de Bachillerato de Estudios Generales. Ella fue admitida al mismo en el 2012, cuando solicitó traslado desde el American River College, una institución educativa postsecundaria en California, que prepara a los estudiantes para continuar estudios subgraduados. Allí Marta, adquiere grados asociados en Ciencias Sociales y en Artes Liberales; además de certificarse en áreas como Rehabilitación de Alcoholismo y Abuso de Drogas. Bajo la formación de Educación General, la alumna de 45 años de edad, ha conseguido integrar todo el conocimiento adquirido para darle un enfoque salubrista. Ella no solo se dedica a identificar problemas sociales, sino que también hallar sus soluciones. Esto lo hace integrando sus vivencias y la práctica profesional.

Respecto a sus vivencias, Marta Rodríguez tuvo una infancia y juventud marcada por factores que la llevaron a una toma de decisiones que en nuestra sociedad se consideran erróneas. Tras enfrentarse un proceso de rehabilitación, Marta comienza su metamorfosis y desarrolla una conciencia que la lleva a dirigir todos sus esfuerzos hacia la prevención, rehabilitación y erradicación de males sociales vigentes como: la drogadicción, las padillas y la violencia. Así, incorpora a grupos de trabajos adscritos al Gobierno Federal y al Condado de Sacramento en Los Ángeles.

Hoy, Marta se ha convertido en un ciudadano de bien y pretende obtener su diploma de bachillerato en poco más de un año; para continuar sus estudios graduados en el exterior especializados en Bienestar Social. Así, se podrá cumplir con ese deber social que sienten los individuos que se forman bajo la Educación General. Según Marta este tipo de educación "...no sólo expande los horizontes del conocimiento, evitando la especialización; sino que te ayuda a comprender cómo se piensa y cómo se da la toma de decisiones. Esta formación te brinda las herramientas para entender el porqué de las situaciones que se dan en nuestras vidas y, por ende, nos permiten tener una mejor calidad de vida."

Tras reflexionar sobre las experiencias de mis compañeros he logrado entender que la Educación General han inspirado en mí un nuevo sentido de responsabilidad respecto a mis roles y deberes sociales. Uno de ellos es mi rol laboral, que comenzó aproximadamente hace un año. Tras la situación económica que enfrenta el País, tuve, que al igual que miles de estudiantes universitarios a tiempo completo, que incursionar en el mundo laboral, específicamente en la industria de servicio y la hospitalidad. Ahí, me he especializado en dar recorridos con un enfoque histórico, artístico y

arquitectónico. La formación integral de los Estudios Generales ha permitido que muestre cierta sensibilidad para apreciar creaciones artísticas y pueda entender las diferentes nociones ideológicas que los visitantes presentan. Así, puedo cumplir con éxito las labores interdisciplinarias que exige mi empleo.

Es en este ambiente profesional es donde mejor puedo apreciar la vigencia de la Educación General. Las problemáticas que a diario son planteadas en los cursos de Estudios Generales los veo y abordo cotidianamente en mi entorno laboral. Así, que he aprovechado este espacio para “descubrir puentes entre diferentes objetos y áreas del conocimiento.” (J.T.Klein, Transdisciplinariedad: discurso, integración y evaluación, 2004, pág. 39-40)

En cuanto al aspecto intelectual, la Educación General ha logrado desarrollar en mí una visión holística de la sociedad en la que vivo. También, me ayudado a tener suficiente confianza para convertirme en la protagonista de mi proceso educativo y, por ende adentrarme en diversas investigaciones sabiendo que soy capaz de desarrollar un pensamiento crítico. De igual forma, desarrolla en mí un sentido de compromiso con la educación, que me insta continuar ampliando conocimientos a través de los estudios graduados. Me da la seguridad de que poseo las herramientas para lograr convertirme en una profesional que integre múltiples conocimientos a favor de solución de problemas previsibles.

En el aspecto emocional, la Educación General ha logrado desarrollar un inmenso amor por el conocimiento y el deseo de ser eternamente una universitaria, que algún día regrese a esta Facultad para lograr que en los estudiantes germine esa misma pasión por el conocimiento. Pero, más que eso me gustaría poder contribuir a que los individuos se formen para la vida.

A pesar de que la comunidad universitaria muchas veces subestima la Educación General; entendiendo “lo general” como un conglomerado de conocimientos comunes que todos los estudiantes deben de poseer, para que le sirva como núcleo durante su carrera universitaria; es solo uno de muchos aspectos que engloban los Estudios Generales (Vélez, 2012, pág. 5). Si todos entendieran la capacidad que tiene la Educación General de desarrollar individuos democráticos que sientan la inquietud de atender los problemas que aquejan a nuestras sociedades; reforzarían los métodos educativos con un componente de Educación General. Así, como dijo alguna vez el educador y filósofo Paulo Freire, el enseñar no solo es transferir conocimientos, sino crear la posibilidad de producirlos.

Referencias

Klein, Jamie Thompson. "Transdisciplinarietà: discurso, integración y evaluación."

Carrizo J., Espina Prieto M. y Klein J.T. *Transdisciplinarietà y complejidad en el análisis social*. Paris: UNESCO, 2004. p.39-40.

Vélez Cardona, Waldemiro. *Educación general: definiciones, evolución, paradigmas epistemológicos y futuro*. San Juan, PR: CRET, 2012.

RIDEG. *Red Internacional de Estudios General*. s.f. 20 de Octubre de 2013